

Kilian Jornet: "No quiero ser un ejemplo para nadie"

El deportista cierra la temporada con dos Copas del Mundo en carreras de montaña y los récords del Montblanc y el Cervino

20/10/2013 - 00:00h



Kilian Jornet, corredor y esquiador de montaña de élite.

[Rosa M. Bosch](#)
Barcelona

De skyrunning al kilómetro vertical

- Kilian Jornet se ha convertido en el icono de las carreras de montaña, una joven especialidad deportiva que se ha popularizado en los últimos años. La oferta de este tipo de pruebas se ha disparado al ritmo que han ido ganando seguidores. Jornet ha vuelto a ganar este año la Copa del Mundo de ultrarunning, la especialidad de largas distancias, 80, 100 o más kilómetros, y la de skyrunning, más cortas (unos 42 kilómetros), pero a una altura superior a los 2.000 metros y con un desnivel de 30 grados. El corredor de la Cerdanya también ha ganado este verano, en las Dolomitas (Italia), los campeonatos de Europa de ultrarunning, skyrunning y kilómetro vertical, en este caso un máximo de cinco kilómetros con un desnivel positivo de 1.000 metros. El Elbrus, en Rusia; las montañas de Colorado; el lago italiano de Garda y la isla de Reunión, en el Índico. En menos de un mes, el corredor catalán **Kilian Jornet** ha pasado de trepar hacia la cumbre del Cáucaso a participar en quizás la carrera más exigente del mundo, la Diagonale des Fous (Diagonal de los Locos), de 164 kilómetros y 9.900 metros de desnivel positivo. También de coronarse campeón de la Copa del Mundo de ultrarunning, en Colorado, y ganar la Limone Extreme de skyrunning, otra modalidad de carrera de montaña en la que también se ha impuesto en la Copa del Mundo. Ayer, no pudo repetir victoria en Reunión, donde ganó el año pasado y en el 2010, pues las molestias que empezó a notar en Colorado en la fascia lata, en el muslo, le impidieron luchar por las primeras posiciones. Terminó en la posición 21, tras completar los 164 kilómetros en 31 horas y 29 minutos.

Ahora, tras un año en el que ha intensificado su incursión en el alpinismo, llega un periodo de vacaciones hasta mediados de noviembre. En diciembre ya empezará con el esquí de montaña. "Estoy muy contento de esta temporada. En un principio seguiré compitiendo tanto en trail, en larga y corta distancia, como en esquí de montaña, porque en el fondo me gusta la competición, el ambiente y las personas que participan en las carreras. El reto de Summits of My Life (proyecto consistente en coronar las principales cumbres del mundo en tiempos récord) es ahora lo que me motiva a superarme y a buscar nuevas sensaciones, de momento puedo compaginarlo todo", contestaba esta semana vía correo electrónico a La Vanguardia desde la isla de Reunión.

Este verano cumplió con dos de los tres objetivos marcados en Summits of My Life: ser el más rápido en el ascenso y descenso, del Mont Blanc (4.810 metros) y del Cervino (4.476 m): el primero lo firmó en cuatro horas y 57 minutos y el segundo, en dos horas y 52 minutos. A mediados de septiembre cargó su equipo en una furgoneta y viajó desde Chamonix hasta Azau, en Rusia. Más de dos días de carretera, turnándose el volante con otros tres compañeros, para situarse a los pies del Elbrus (5.642 m). Y luego, la vuelta. El objetivo era alcanzar la cumbre en menos de tres horas y 23 minutos. El sábado 21 fue el día elegido. El intenso viento y la nevada no invitaban a la aventura, pero Jornet y el ruso Vitaly Shkel llegaban a los 5.300 metros de altura tras 2 horas y 45 minutos de marcha. Allí dijeron basta, a unos 300 metros de la cima, por el mal tiempo. "El año que viene intentaré el Aconcagua (6.959 m) y el McKinley (6.186 m). Respecto al Elbrus, queremos volver en primavera o en otoño próximos. El proyecto Summits está muy abierto y es por eso que me gusta, ya que me permite cambiar de planes si la meteorología o las condiciones lo demandan", explicaba Jornet desde la isla de Reunión. El Everest (8.848 m) lo deja para el 2015, pero dependiendo de "cómo vaya el 2014, si conseguimos cumplir los objetivos, si me siento preparado...".

En este balance de temporada, reflexiona sobre las reacciones que provoca su manera de afrontar la montaña, con el mínimo equipo posible. Zapatillas, shorts, camiseta y poco más. Un estilo admirado por unos y cuestionado por otros, en especial después de que en septiembre Jornet y su compañera, Emelie Forsberg, ganadora también de la Copa del Mundo de Ultrarunning, fueran rescatados en la Aiguille du Midi, en los Alpes. "Creo que cada uno debe ir a la montaña siendo consciente de los peligros y riesgos que comporta. Saber que si va con menos material los riesgos son más altos y es algo que se debe asumir. Yo voy de la manera que me siento más cómodo, pero soy muy consciente de que los riesgos que corro son mayores. Tampoco quiero convertirme en un ejemplo para nadie, cada persona debe ser consciente de sus capacidades y limitaciones para tomar decisiones", concluye.